PRONUNCIAMIENTO
(002 / 19 - 01 2026)
Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica

Nuestro llamado de cara al proceso electoral 2026

En el marco del proceso electoral de 2026, la Escuela de Trabajo Social hace un llamado ético y democrático a ejercer un voto informado, a rechazar la violencia y la desinformación, y a defender las conquistas sociales e institucionales del país.

El próximo primero de febrero Costa Rica vivirá una vez más, la **experiencia democrática electoral** que, cada cuatro años permite a cientos de miles de personas ejercer libremente su derecho al voto y elegir a quienes nos representarán.
Nuestro país, es ampliamente reconocido -no solo en la región, sino en otras latitudes - por haber construido un **sistema institucional** que permite este derecho a sus habitantes dentro y fuera del territorio nacional y que, al mismo tiempo garantiza la transparencia del ejercicio electoral. La organización de los procesos electorales por parte del **Tribunal Supremo de Elecciones**, en estricto apego a los procedimientos normativos y la comparecencia sistemática de observadores internacionales, lo han demostrado. Todo ello nos garantiza que las próximas elecciones sucederán dentro de un marco institucional ya ampliamente legitimado por las instancias correspondientes.
El país se prepara para una elección en la que están en juego las conquistas que desde diferentes trincheras lograron muchas personas, no para ellas, sino para toda la población costarricense. A**l votar, votamos por un país** y su sistema de salud, su modelo educativo, su política de seguridad y asistencia social, sus acciones en la defensa de los derechos de la población, su seguridad ciudadana, su forma de convivencia social, las reglas que guían el cotidiano de sus habitantes; votar significa elegir cómo queremos que esos ámbitos de la vida nacional sean planificados y gestionados en los próximos años.

El acceso a **diversos canales de divulgación** tanto formales como informales, así como el uso creciente de la inteligencia artificial, permite que la población tenga **acceso a la información**, a las propuestas y posiciones ideológicas y políticas de las candidaturas, pero también masifica la **propagación de información falsa**, que promueve un voto desinformado y ejercido a partir de falsas promesas, mentiras y miedo. Por ello, resulta fundamental verificar la información que se recibe, contrastar fuentes y cuestionar contenidos antes de reproducirlos.
Así mismo en los últimos días hemos atestiguado la **propagación del odio** como mecanismo para ganar hegemonía, no solo en las redes sociales, sino en la vida concreta de miles de personas que son amedrentadas, violentadas y lastimadas por manifestar sus posiciones políticas o desmentir la información falsa que se propaga con velocidad por diferentes medios.

En este escenario, como unidad académica de formación profesional y humana hacemos un llamado:

A votar. Así como a ejercer un **voto consciente y solidario**, teniendo como fundamento no sólo el país que hemos construido colectivamente por muchos años, sino también su institucionalidad, las personas vecinas, nuestras familias y el **patrimonio social y natural** del que por décadas hemos gozado, apuntando a mejorar y universalizar su acceso y no a socavar y cercenar lo poco que de él nos queda.

Al **respeto de la institucionalidad democrática**, a la eliminación de todo discurso tendiente a deslegitimar y colocar en duda los mecanismos institucionales que garantizan la transparencia del proceso electoral en el país.

A **no reproducir la violencia** como mecanismo de campaña política, a **disentir con respeto, a denunciar la información falsa, a ser crítico frente a ella y sobre todo a no compartirla con otras personas**. Sabemos, por la experiencia en otros países, que el uso de la violencia, la soberbia y la prepotencia como mecanismos electoreros deja secuelas en el tejido social imposibles de subsanar, pero que además desencadenan expresiones políticas e inclusive gobiernos de turno marcadamente autoritarios y violentos que en algunos casos derivan en estructuras totalitarias y golpes de Estado.

A **condenar el uso de la mentira, la violencia**, **la judicialización y cualquier forma de amenaza o amedrentamiento como mecanismos de castigo o persecución** contra las instituciones, organizaciones y personas que, desde diversas trincheras, denuncian la desinformación, la violencia y el autoritarismo, disienten de las posiciones oficiales y promueven el pensamiento crítico en la población en general.

A **solidarizarnos con quienes viven la represión y el amedrentamiento** por sus posturas políticas y de denuncia ante las pérdidas sociales y los retrocesos en la convivencia cotidiana que venimos experimentando en el país.

Finalmente reiteramos el llamado a la población costarricense a **ejercer su derecho al voto**. Este primero de febrero el abstencionismo no debe ser nuestra opción. **HAY QUE SALIR A VOTAR** por líderes y lideresas con ética y probidad pública demostrada, que expresen respeto por los procesos democráticos, con apertura al diálogo y a la negociación tan requeridas en estos momentos de convulsión nacional e internacional, con equipos de trabajo capacitados y dispuestos a **defender nuestra sólida institucionalidad con actitud crítica** a sabiendas de que, si bien debemos mejorarla, no podemos permitir que se nos arrebate lo que por décadas hemos construido.

San Pedro, Ciudad de la Investigación,
Universidad de Costa Rica, 21 de enero de 2026